

MANIFIESTO PIT / (PROFESORXS INDEPENDIENTES DE TEATRO CABA)

Lxs profesorxs independientes de Teatro de la CABA hemos quedado inmersxs, al igual que todxs lxs ciudadanxs de este país, en el contexto singularmente atípico que exige el aislamiento social obligatorio decretado por el Gobierno Nacional, dentro de la Emergencia Sanitaria declarada con motivo de la pandemia COVID-19.

En el marco de una cuarentena que, desde el 20 de marzo, ha generado cambios estructurales en las prácticas sociales de toda la población, y que nosotrxs reconocemos como absolutamente necesarios en pos del resguardo de la salud colectiva y el correcto funcionamiento del sistema sanitario, nos encontramos en un panorama inédito; todas nuestras actividades se han visto suspendidas, y no tenemos ninguna certeza acerca de cuándo podremos retomarmos.

Todos los teatros y espacios de formación de la CABA han tenido que cerrar sus puertas, y con ellos se ha cerrado el enorme abanico de propuestas y estéticas que los habitaban y que hacían de nuestra actividad teatral, única en el mundo por su calidad, abundancia y diversidad, un foco de admiración. Miles de personas hemos sido afectadas drásticamente, perdiendo nuestro principal sostén económico o peligrando seriamente nuestro derecho esencial a la educación y la cultura.

En aquellos espacios circulaba una densa población de maestrxs, alumnxs, directorxs, actores y actrices que mantenían vivo, gracias a su tenacidad y labor incansables, un teatro en permanente producción y movimiento. Nuestro Teatro ha sido abonado desde siempre por ese sistema de educación no formal donde la formación, la creación y el ejercicio de la práctica se nutrían mutuamente en un diálogo en el cual el límite entre aprendizaje y fuerza de trabajo se volvía difuso. Las obras han dado vida a las clases y las clases han dado vida a las obras. Es imposible pensar las unas sin las otras.

Y aunque esta situación nos deja drásticamente desamparadxs, sabemos que es imprescindible seguir sosteniendo ese engranaje.

La red de educadorxs independientes de Buenos Aires es formadora de actores y actrices, de creadorxs, de espectadorxs; un pulmón esencial sin el cual la identidad teatral y cultural de nuestra ciudad no sería la misma.

Muchas de las medidas que hemos generado hasta ahora, para atravesar este momento y que nuestra actividad no desaparezca definitivamente, son sólo paliativos que no deberían naturalizarse. Modos transitorios, impracticables para muchxs de nosotrxs, que intentan disminuir el alto impacto que esta coyuntura produce en nuestras vidas. No sólo porque nuestras economías –signadas desde siempre por la precarización en la que hace tiempo se desarrolla nuestra labor- y las de los espacios que nos albergan están devastadas, sino porque para nosotrxs y para lxs miles de alumnxs que acuden a nuestras clases, el teatro no es sólo un medio de vida sino un modo de estar en el mundo. Una necesidad insoslayable que tiene como ejes sustanciales el trabajo colectivo y presencial. El teatro es cuerpo, presencia y encuentro.

Habiendo perdido nuestra fuente principal de trabajo, sin acciones específicas por parte del Gobierno de la CABA, y sin miras de que nuestra actividad sea autorizada ni en el corto ni en el mediano plazo, nos encontramos, entonces, en un estado total de emergencia.

Exhortamos a las autoridades de Cultura del Gobierno de la Ciudad a un diálogo urgente para delinear conjuntamente las medidas que nos permitan afrontar en lo inmediato las consecuencias de la suspensión total de nuestras actividades, a la vez que permitirnos delinear un plan de acción para retomarlas lo antes posible, garantizando siempre el cuidado de la salud individual y colectiva.

Y a la sociedad, que siempre nos acompañó colmando clases, salas, espectáculos y festivales, y ahora encuentra refugio, bienestar y sosiego en tantas de las formas en las que la cultura se le ofrece, le pedimos que nos apoye más que nunca.

Si el pulmón del teatro independiente de la ciudad dejara de funcionar, todxs nosotrxs: docentes, alumnxs, actrices, actores, dramaturgxs, directorxs, asistentes de dirección, vestuaristas, escenógrafxs, iluminadorxs, técnicxs, diseñadorxs, boleterxs y espectadorxs, estaríamos en riesgo de extinción. Si ese pulmón se apaga nuestro teatro muere. No permitamos que esto suceda.

El teatro independiente no puede dejar de respirar.